

Editorial.

¿EXISTE LA PEDIATRÍA EXTRAHOSPITALARIA EN MÉXICO?

Han transcurrido seis décadas de formación pediátrica, en México. En aquellos años, era exclusivamente en el Hospital Infantil de México, con el entusiasmo y visión del doctor Don Federico Gómez Santos. A través de sus generaciones, se estructuró lo que ahora es la pediatría de formación nacional, estableciéndose como especialidad, en múltiples centros hospitalarios e instituciones. Con el tiempo, y el reconocimiento universitario, se estableció el curso formal y así uniformar, los conocimientos adquiridos en esos diferentes centros. De los años 40s, a estas fechas, en pleno siglo XXI, mucho se ha logrado –sin lugar a dudas- basta observar, en los últimos años, la disminución de la morbimortalidad infantil y el control de enfermedades epidémicas, además de las mejoras en cuanto a crecimiento y desarrollo de los niños, sin olvidar la evidente mejora de la calidad de vida con profundas repercusiones sociales.

Los programas de asistencia social, que incluyen, la vacunación, los desayunos escolares, las campañas de educación bucal y detección de enfermedades específicas como; la tuberculosis, fiebre reumática y estreptococias por mencionar algunas, han contribuido enormemente a la salud infantil. Sin embargo, cabe resaltar, la clara tendencia a copiar lo que sucede en otros países, sin correspondencia con los problemas de salud infantil nacional, sobre todo cuando esta comparación es con Norteamérica.

En este contexto, la situación geográfica de vecindad con Estados Unidos y lo que representa, en influencia filosófica, competencia económica y de comercio tan desigual con México como país en vías de desarrollo, hace que los aspectos económicos, culturales, idioma, comida y condiciones de hábitat, magnifiquen las diferencias entre ambos países con consecuencias catastróficas en las relaciones. De tal manera que, si nos empeñamos en copiar su sistema de salud y por ende, sus experiencias pediátricas, sin alimentar en México la necesidad de aprender de nuestra propia experiencia, seguiremos aprendiendo pediatría en citas bibliográficas de hospitales de Norteamérica sin que tengamos la misma infraestructura tecnológica, pero además aplicada a una población infantil con gran desigualdad social y económica.

Esta influencia en la formación del postgrado en pediatría nos ciega en soluciones, porque conocemos los problemas pediátricos característicos de nuestro país, como la desnutrición y tuberculosis, que requieren urgentemente de investigación, experiencias y aplicación de programas que sean exitosamente operativos. Estos y otros muchos padecimientos son en su mayoría padecimientos de atención primaria, o de primer nivel de atención, es decir, a la pediatría extrahospitalaria. Y no solo no se fomenta ni se enseña en el postgrado de pediatría, la atención primaria o extrahospitalaria de nuestra realidad pediátrica nacional, sino que peor aun muchos de los médicos pediatras formados en México intentan a nivel hospitalario copiar las modas o tipo de medicina de nuestros vecinos del norte, como si esta postura fuera a resolver los problemas de salud infantil en México.

Editorial.

Es así como los jóvenes médicos, después de terminar su carrera, hacen su mejor esfuerzo por formarse como pediatras en algún sitio. Y tal parece que ya no importa en definitivo de donde han egresado o como ha sido su formación, porque con un examen necesario ahora y con fondo legal, como es la Certificación en Pediatría, tendrán las mayores consideraciones científicas, legales e incluso profesionales desde el punto de vista medico y social.

Pero realmente ¿el pediatra esta capacitado para atender a la mayor cantidad de padecimientos que aquejan a la población infantil? Sobre todo cuando la atención infantil es fuera de un hospital o dicho de otra manera que hará cada pediatra en su consultorio, tanto institucional como particular. ¿Qué tipo de medicina aplicara? Si la mayoría de los especialistas no solo pediatras, que son formados hospitalariamente sin que se haya recapitado por parte de las Universidades, Instituciones y sus propias profesores, en la importancia de la medicina de primer contacto o extrahospitalaria. Y entonces ahora todo parece confuso o peor aun sin norma o reglas del juego cuando se habla de la medicina pediátrica extrahospitalaria o de consultorio. Así que al egresar del postgrado en pediatría y enfrentarnos a la medicina extrahospitalaria, nos enfrentamos en la mayoría de las ocasiones a la novedad, con la mejor intención, pero que nos llevara algunos años cuando menos para desarrollar un sistema que nos provea de incentivos profesionales y económicos con un trabajo que es nuestra forma de vivir. Y me atrevo a decir esto, porque, cuantos de nosotros –en nuestros consultorios- tienen expedientes de sus pacientes, cuantos de nosotros – también en el consultorio- hacemos historias clínicas cuando menos igual o casi igual de las que les exigimos a nuestros becarios en el hospital. O peor aun ..., acaso pensamos que podemos aplicar conceptos o criterios hospitalarios para pacientes atendidos al nivel de consultorio, por mencionar un ejemplo: a cuantas faringitis les prescribimos penicilina, o las dejamos sin antibiótico pensando que son virales. Sin embargo la legalidad y presión actual hacia la medicina con certificación a diestra y siniestra, son solo una artimaña política. Si los pediatras demostramos tener una certificación en pediatría, ningún otro medico que no sea pediatra debería atender niños. Pero esto no es así, en la realidad cualquier medico puede atenderlos; entonces la certificación no es necesaria, cuando menos a nivel extrahospitalario.

Ojalá que en México, pronto se legisle acerca de las reglas del juego en la aplicación de la pediatría extrahospitalaria, se fomente la investigación de primer contacto y con base en ello, con lideres de opinión nacional, se realice un proyecto de atención primaria para la mayoría de los padecimientos infantiles de nuestro país. Estoy seguro que con la germinación de este concepto a nivel de facultades de medicina, el fomento de la formación y capacitación medica continua y mayor numero de médicos con la visión de la medicina pediátrica extrahospitalaria, los problemas de salud infantil de México disminuirán mas rápidamente.

Dr. Eduardo Antonio Lara-Pérez
Investigador CESS Universidad Veracruzana